

Mensaje 157

Paris 26.1.2009

"Tú" y el problema sos uno, no dos procesos independientes.

Que te digan que *"tú eres el problema y que ninguna respuesta --te lo den otros o la veas por ti mismo-- resolverá el problema ya que, en realidad, buscar la solución supone perpetuar el problema"* no es lo que quieres escuchar cuando vas a ver a Shibendu. Pero eso es lo que, respetuosamente, él transmite porque no participa del negocio de los "simpáticos" psiquiatras o sacerdotes.

Despertar a una auténtica comprensión del "yo"—no perpetuar compasivamente el "yo"—, es Swadhyaya. "Compadecerse" sirve para alimentar a un problema; "aconsejar" provee de un método para eludir el problema. Esas respuestas no ayudan a llegar a la verdad del problema. No es negativo ni cruel señalar con franqueza que el "yo" es el problema. *Swadhyaya* cataliza la comprensión y por lo tanto no dispensa confort alguno promoviendo el proceso de división en la conciencia humana mimando al ficticio "yo"psíquico.

Escapar del proceso de Swadhyaya de mirar "yo"sin un "espectador", es optar por vivir en la mentira y el engaño. Los consejeros que ayudan a asentar la ilusión del "yo"bajo la bandera de la simpatía o la compasión, están en realidad siendo cómplices de la falsa fragmentación del "yo"dando lugar al fenómeno del "devenir" y ocultando la dicha de "ser", la vital cualidad de la vida.

"Ser" es el tesoro (Sampatti); "llegar a ser" es el terror (Vipatti). "Conciencia de uno mismo" no es "promoción de uno mismo", ni "auto-culpación". Swadhyaya no es la terapia de ajuste del imperfecto "yo". Es la aniquilación de las fechorías del "yo"con todo su dolor, agonía y antagonismo. La "consciencia" (Swadhyaya) es un trabajo duro y honesto, pero el "yo"es posee infinitos recursos para eludirla acomodándose al conocimiento prestado.

Los "conocimientos" adulan al "yo", el cual permite la ilusión del "crecimiento" y "cambio" suponiendo estos una mera continuidad modificada del mismo "yo". Los conocimientos no producen acción, sino inercia!

Alguien se quejó de que "sin conocimientos no somos nada" y le dijeron: "No eres nada ... Y por qué no ser eso! La percepción de esa "nada" es el comienzo de la sabiduría. Cuando la sabiduría es total y completa, aparece la energía del vacío, de la ecuanimidad, de la serenidad, de la santidad. Mantener sostenidamente esa consciencia disolverá finalmente al creador de todos los problemas: el orgulloso y maliciosamente astuto "yo". La acción no sigue a la claridad. La claridad es la acción.

Poner nombre a los sentimientos —hablar de celos, de miedo, del deseo, de las creencias— no ayuda a la comprensión y la consciencia. Las palabras están cargadas de implicaciones de condena o justificación. El proceso de verbalización es parte del "yo" que niega la veracidad. Cuando no hay nombres, entonces el estado de "yo" es disuelta por el estado de "ser".

"Sarvameva parityajya Mahamouni Bhavanagha"

Mantente abierto al ver en silencio sin veedor ni juicio.

La mentira (el "yo") no reconocida, la explicación aceptada en busca de consuelo, la palabra

enmascarada como lo auténtico, la solución encontrada por el pensamiento, todo eso acaba con la consciencia y perpetua el mecanismo de protección del "yo". Trascender los falsos fragmentos de la grotesca consciencia dando así paso a la consciencia indivisa, es abrirse a la más profunda sabiduría de la humanidad.

"Avibhaktam Vibhakesu Tajgnyanam Viddhi Satyikam"

Gloria a la ausencia de juicios!